

CARLOS ROLDÁN LÓPEZ Y JAVIER BARRACA MAIRAL (COORD.),

*Arte, filosofía y pensamiento crítico,
frente a la manipulación en el S. XXI*

UPSA Ediciones - Editorial Sindéresis, Madrid 2024, pp. 146
ISBN: 978-84-10120-65-5

Arte, filosofía y pensamiento crítico, frente a la manipulación en el s. XXI es una obra coral que explora, desde una perspectiva interdisciplinar, la compleja relación entre arte, filosofía y pensamiento crítico en el contexto de las nuevas formas de manipulación social propias del siglo XXI, especialmente aquellas propiciadas por la inteligencia artificial, los medios de comunicación y las tecnologías digitales. El libro, coordinado por Carlos Roldán López y Javier Barraca Mairal, surge como resultado de la labor investigadora del grupo en Bioestética (Seminario Phersu) y del grupo de innovación docente Desarroll-Arte de la Universidad Rey Juan Carlos, y reúne a autores de distintas universidades para analizar cómo el arte y la filosofía pueden contribuir a desenmascarar y resistir la manipulación contemporánea, fomentando un juicio crítico y una ciudadanía libre y participativa.

La presentación del libro, a cargo de los coordinadores, plantea la pregunta central que vertebra toda la obra: ¿puede el arte, en diálogo con la filosofía, iluminar los mecanismos de la manipulación actual y ofrecer herramientas para combatirla? Los autores sostienen que el cruce entre arte y reflexión no es ajeno al fenómeno manipulativo, sino que puede y debe contribuir al desarrollo de un juicio propio y crítico, indispensable para la libertad personal y social. Así, el libro se propone como una respuesta a la llamada de conjugar lo filosófico y lo artístico para ahondar en la intersección de lo estético y el pensamiento, y explorar su potencial emancipador frente a las nuevas formas de engaño, instrumentalización y desinformación.

El primer capítulo, escrito por Javier Barraca Mairal, aborda la relación entre filosofía contemporánea y cine en el desarrollo del sentido crítico ante la inteligencia artificial. Barraca recorre la tradición filosófica, desde Sócrates y Platón hasta Byung-Chul Han, para subrayar la importancia de una actitud realista y prudente ante las apariencias generadas por la IA, que a menudo presentan lo falso como verdadero. El

autor destaca el valor del cine como espacio privilegiado para entrenar el pensamiento crítico, recomendando obras como Ciudadano Kane, 1984, El show de Truman y Matrix, que exploran los mecanismos de la manipulación y ayudan a vacunar frente a los riesgos de la tecnología digital. Barraca insiste en la necesidad de cultivar el juicio propio y el diálogo reflexivo para resistir las estrategias manipulativas de la tecnología, y advierte sobre la urgencia de desarrollar hábitos críticos capaces de responder a la inmediatez y agilidad de las propuestas de la IA.

En el segundo capítulo, Carlos Roldán López explora la figura del demonio embaucador en el teatro del Siglo de Oro, especialmente en la obra de Lope de Vega, para trazar un paralelismo con los mecanismos de manipulación en la era digital. Roldán analiza cómo el demonio, bajo la máscara del embaucador, ofrece soluciones fáciles a cambio de un sacrificio personal, una lógica que se reproduce en las adicciones digitales y la manipulación virtual. El análisis de La gran columna fogosa, San Basilio el Magno muestra cómo el pacto con el diablo se convierte en metáfora de la firma digital y el consentimiento en el entorno virtual, donde la satisfacción inmediata conduce a la esclavitud y el malestar interno. Así, la manipulación digital contemporánea, como en el teatro barroco, se disfraza de promesa de libertad y satisfacción, pero genera nuevas formas de dependencia y alienación.

El tercer capítulo, a cargo de Martín Rocha Espíndola, reflexiona sobre la experiencia de la belleza y su relación con la justicia y la libertad, proponiendo el humanismo cívico como modelo para enfrentar los retos de la democracia en la era digital. Rocha defiende que la belleza no se reduce a lo sensible, sino que implica una dimensión interior y trascendente que conecta con el bien y la justicia. El autor subraya la importancia de la ética y la estética como fundamentos de la vida política y la ciudadanía activa, y aboga por una educación que fomente la reflexión, el sentido crítico y la responsabilidad ciudadana, frente a la inmediatez y superficialidad que dificultan el debate público y la libertad en la sociedad digital.

En el cuarto capítulo, Jacinto Calderón González examina el surgimiento de la “era post”, caracterizada por la proliferación de términos como posthistoria, postfilosofía, postverdad y postarte. Calderón analiza cómo la posmodernidad ha traído consigo una ruptura con las categorías tradicionales del arte y la filosofía, diluyendo los límites y expandiendo los significados. A través del análisis de obras provocadoras como Comediante de Maurizio Cattelan, muestra cómo el arte posmoderno desafía las nociones de autenticidad y sentido, instalando al espectador en un

“desierto de lo real” (Baudrillard) donde predominan el simulacro y la manipulación. El autor concluye que la posmodernidad requiere nuevas herramientas filosóficas y artísticas para comprender la complejidad contemporánea.

El quinto capítulo, de Alejandro de la Fuente Escribano, aborda el desafío que representa la inteligencia artificial para las humanidades desde la perspectiva de la filosofía tomista. De la Fuente sostiene que la IA exige una revisión de los fundamentos antropológicos y éticos del humanismo, y defiende la vigencia del pensamiento clásico para comprender la dignidad humana y preservar el juicio crítico frente a la automatización y la manipulación tecnológica. Las humanidades, lejos de ser desplazadas, deben asumir un papel activo en la formación de ciudadanos críticos y libres.

Sara Ballesteros Merino, en el sexto capítulo, reflexiona sobre los dilemas éticos que enfrenta el actor en la era de la hiperexposición mediática y la digitalización. Analiza cómo la manipulación de la imagen y la construcción de identidades ficticias pueden afectar la autenticidad y la responsabilidad del actor. Ballesteros defiende la necesidad de recuperar una ética del trabajo actoral basada en la honestidad, el respeto a la verdad y el compromiso con el arte como vía de humanización y resistencia frente a la manipulación.

El séptimo capítulo, de Julia J. Carrero Espinosa, explora el impacto de la inteligencia artificial en la expresión gráfica de la arquitectura, cuestionando los límites entre arte y artefacto. Carrero analiza cómo las herramientas digitales y los algoritmos de IA transforman los procesos creativos y la relación entre arquitecto, obra y espectador. Advierte sobre los riesgos de estandarización y pérdida de singularidad, pero también señala oportunidades para una nueva creatividad mediada por la tecnología. La clave, sostiene, está en mantener el juicio crítico para evitar que la arquitectura se reduzca a un mero producto técnico.

Alonso Muñoz-Pérez, en el octavo capítulo, aborda la relación entre inteligencia artificial y belleza desde una perspectiva trascendental. Sostiene que la IA, al operar con algoritmos y datos, corre el riesgo de generar un “desierto” estético, donde la belleza se reduce a patrones repetitivos y previsibles. La experiencia de la belleza auténtica requiere apertura a la trascendencia y la singularidad, dimensiones que la IA difícilmente puede replicar. El autor aboga por la creatividad y la contemplación como antídotos frente a la banalización estética tecnológica.

El noveno capítulo, de Javier Enrique Otero, analiza el papel de la emoción en las artes escénicas y audiovisuales, y cómo la IA puede ser utilizada tanto para potenciar la experiencia artística como para manipular las percepciones y emociones del público. Examina los mecanismos mediante los cuales la IA puede influir en narrativas y personalizar la experiencia artística, advirtiendo sobre los riesgos de manipulación emocional y pérdida de autonomía del espectador. Otero defiende la necesidad de una alfabetización mediática y emocional para resistir la manipulación y ejercer un consumo crítico del arte y los medios audiovisuales.

Finalmente, Gloria García Arambarry cierra el volumen con un análisis de la obra de danza *La mesa verde*, de Kurt Joos, interpretada como una alegoría de la manipulación política y social. García Arambarry explora cómo la coreografía y dramaturgia de Joos representan la lógica de la manipulación y el poder, y cómo el arte puede servir de espejo crítico para desenmascarar las estrategias de control y alienación en la sociedad contemporánea. La autora reivindica la danza y las artes escénicas como espacios de resistencia y reflexión frente a la manipulación, fundamentales para la formación del pensamiento crítico y la defensa de la libertad.

Puedo decir que *Arte, filosofía y pensamiento crítico frente a la manipulación* en el s. XXI ofrece una visión panorámica y profunda sobre los retos de la manipulación en la era digital, reivindicando la necesidad de una formación integral que combine sensibilidad estética, reflexión filosófica y juicio crítico. La pluralidad de enfoques y la riqueza interdisciplinar de los autores convierten este volumen en una referencia fundamental para quienes buscan comprender y resistir las nuevas formas de manipulación social, defendiendo la dignidad y la libertad humanas a través del arte y el pensamiento crítico.

Francisco José Arrocha García